

Nº 24—Abril 2013

A pie de mástil. Derecho al rasguño

Manuel Parra Celaya



Contenido:

Pág

A pie de Mástil. Derecho al rasguño
Por Manuel Parra Celaya

1

Noticias breves
Por Redacción

3

Vamos a la montaña
Por José Manuel Cámara López

4

Reclamaciones justas. Soluciones pobres
Por Fausto Heras Marcos

6

José Antonio por Rusia
Por Francisco Caballero Leonarte

7

¿Personalistas?
Por Ramón Sámano Bustamante

9

Tablón de anuncios

11

Acabo de leer en una revista científica (*Mente y cerebro*, nº 59, 2013) un interesante artículo de la antropóloga alemana Verena Ahne que se titula “Derecho al rasguño”. Me ha resultado familiar, entre otras cosas, porque hace poco un grupo de camaradas hemos dado a la luz un trabajo sobre “La Pedagogía del esfuerzo” y, sobre todo, porque tengo constantemente a mi vista mi experiencia generacional en contraste con la de mis alumnos.

La señora Ahne no dice nada que no supieran Villegas, Roberto Cuñat o Soto Campos, por poner tres ejemplos que sonarán a muchos de los lectores de MÁSTIL DIGITAL: En síntesis, destaca el efecto positivo de la actividad física sobre el intelecto; defiende el efecto de la aventura y de los retos que se proponga el niño como metas; denuncia la llamada “paranoia paternal”, es decir, la superprotección, así como lo dañino del sensacionalismo de los medios de difusión; propone, finalmente, mantener el equilibrio entre “la necesidad de ofrecer riesgo y la de proteger al niño de lesiones graves”.



No caigamos, sin embargo, en una demonización del hoy por una magnificación nostálgica de nuestro pasado: Siempre ha habido y habrá padres y educadores súper protectores, niños blandengues y chicos y chicas osados y felices, con mataduras en las rodillas y desgarrones en la ropa por haberse encaramado al árbol de turno. Lo que ocurre es que hoy en día la tendencia social es eximir del rasguño, a niños, jóvenes y adultos, en un afán de control que sobrepasa al de cualquier otro momento conocido.

Sin salirnos del campo educativo, juvenil y del tiempo libre, resulta que las Administraciones compiten entre sí para legislar, sin que quede un cabo suelto, sobre acampadas, excursionismo y actividades en el marco natural, desde la distancia exacta que debe haber entre tiendas de campaña hasta ilógicas evaluaciones de riesgos que pueden correr las rodillas o tobillos de unos chavales que jueguen con una pelota con sus iguales. Cuando los reglamentos se hacen insuficientes, a juicio de estos legisladores a la violeta, se recurre, simple y llanamente, a la prohibición: “prohibido acampar”, “prohibido jugar a pelota”, “prohibido...”, y todos contentos porque no queda ni un resquicio para que el niño tropiece con los vientos de una tienda o se constipe, y, especialmente, para que los papás interesados no puedan entablar un pleito con la Administración de turno por los rasguños de sus retoños.





Pero no nos quedemos en este ámbito, tan conocido y entrañable para nosotros. Es toda la sociedad la que busca la superprotección en todos los órdenes y procure que le eximan del menor *rasguño*; hasta tal punto ocurre que hemos transformado el Estado del Bienestar (suponiendo que siga existiendo) en una figura cuasi maternal y nutricia, que debe amparar bajo sus sayas a todo bicho viviente, autóctono o inmigrante. La propia Europa (aquella CEE, luego UE) se transformó en mamá dadivosa a través de sus fondos, que exigían a cambio, eso sí, que desapareciese la cabaña ganadera o utilizáramos nuestro aceite de oliva para lubricante. Sin resquicios aparentes para la incertidumbre, todos nos sentíamos como devueltos al seno materno, en el que el líquido amniótico había sido sustituido por la piscina de euros, prodigados con una generosidad sin límite; entonces, claro, nos sobraba tiempo para reclamar nuestros *derechos*, de primera o de segunda generación...

Pero he aquí que los tiempos cambian, y la antaño cara maternal adopta el semblante de la bruja de Blancanieves; hasta puede permitirse el lujo de meternos la mano en el bolsillo para arramblar con nuestros ahorrillos, como está a punto de pasarles a los chipriotas.

Del *seguro de rasguño* al atraco a mano armada; del permanente cartel de *rebajas y regalos* hasta la exigencia de una boutique de lujo: sólo para bolsillos forrados. El personal, claro, está desconcertado: No nos habían preparado para rasguñarnos y caernos del árbol.

La superprotección social de la que hemos sido objeto se ha sustentado en las *grandes palabras*, en tópicos heredados que han adquirido la categoría de tótem, capaces de exorcizar cualquier situación agresiva capaz de producirnos un *rasguño*.

Así ha ocurrido con el tótem *democracia*, que era un poderoso talismán que señalaba la cualidad de personas, situaciones y cosas; prácticamente, era el único criterio *moral* aceptado contra *rasguños*. Ahora nos encontramos con que las decisiones democráticas de cualquier Estado no tienen ningún valor cuando se oponen a los criterios de las instituciones financieras de Bruselas o del FMI. Lo pueden atestiguar italianos, griegos, portugueses, chipriotas y, dentro de poco, españoles.

En realidad, se les había olvidado decirnos que, del mismo modo que la protección contra el *rasguño* infantil es, en realidad, una protección para la comodidad y pereza de los papás y mamás supervigilantes, la otra protección se refería sólo a *ellos*, a esa clase dominante formada por financieros especuladores y sus aliados, los políticos del Sistema; a ellos sí que les garantizan, antes y ahora, que ni sus rodillas ni sus privilegiadas cabezas sufrirán el menor daño cuando se encaramen al árbol de la inversión azarosa o hagan equilibrios sobre las vallas de los Mercados.



Contenido:

Pág

A pie de Mástil. Derecho al rasguño	
Por Manuel Parra Celaya	1

Noticias breves	
Por Redacción	3

Vamos a la montaña	
Por José Manuel Cámara López	4

Reclamaciones justas. Soluciones pobres	
Por Fausto Heras Marcos	6

José Antonio por Rusia	
Por Francisco Caballero Leonarte	7

¿Personalistas?	
Por Ramón Sámano Bustamante	9

Tablón de anuncios	11
--------------------	----

Mástil Digital pretende convertirse en el órgano de expresión de la Hermandad Doncel y, como tal, está abierto a la participación de todos los afiliados y simpatizantes de nuestra organización. Todo aquel que quiera formular una reflexión, comentar algún aspecto de la actualidad española o internacional o informar de algo que crea de interés general para nuestra Hermandad, en la línea de lo que son nuestros tradicionales valores y estilo, está invitado a utilizar estas páginas porque, de hecho, son suyas. Las colaboraciones deberán enviarse al correo electrónico: info@doncel.org aportando, si es posible, material gráfico relevante para apoyar el contenido de la colaboración.

-0-0-0-0-

Como en años anteriores, la Hermandad Doncel nos convoca, tanto a los miembros de la Hermandad como a los simpatizantes, para la celebración de la Cena de San Fernando, que tendrá lugar el próximo día 30 de Mayo en la cafetería - restaurante Riofrío, sito en la madrileña plaza de Colón (esquina a C/Génova). Durante el transcurso de la celebración se hará entrega de la 3ª edición de los Trofeos Doncel, galardón destinado a distinguir a aquellos camaradas destacados en los valores de entrega y servicio en los que inspira nuestra Hermandad. Próximamente se realizará una comunicación específica incluyendo los detalles sobre la celebración: (precio, horario, modo de realizar la reserva, plazo de inscripción, etc.). En caso de que alguien, estando interesado en asistir, no reciba dicha comunicación, puede dirigirse a info@doncel.org para ser incluidos en nuestras listas de distribución de documentación.



En la nueva sección que ahora inauguramos titulada “**Documentos de Mástil Digital**” hemos incluido dos impresionantes trabajos de nuestros colaboradores habituales Manuel Parra Celaya: “[Reflexiones sobre la monarquía](#)” y de Francisco Caballero Leonarte: “[La génesis de FE en Barcelona](#)”. A ambos puede accederse pinchando en el correspondiente enlace que aparecen más arriba. Mástil Digital agradece sus trabajos a ambos camaradas y se felicita de ponerlos a disposición de nuestros lectores y simpatizantes.



El próximo 27 de abril tendrá lugar la Asamblea General de la Hermandad Doncel, en la Jefatura Nacional de la OJE (C/ Poeta Esteban Villegas, 6, junto a la plaza de Mariano de Cavia). La Asamblea se ajustará al siguiente El Orden del Día:

1. Informe de cuentas de la organización a cargo del Tesorero
2. Informe del Presidente
3. Renovación de los cargos de la Junta Rectora de la Hermandad
4. Debate sobre el futuro inminente de la asociación
5. Ruegos y preguntas

Por su importancia para el futuro de la Hermandad es muy conveniente contar con tu participación.

La Junta Rectora de la Hermandad está analizando la posibilidad de apoyo económico a la OJE de Córdoba que cuenta con un buen grupo de afiliados haciendo actividades, pero que están sin hogar y necesitan de todos nosotros. La iniciativa ha partido de un foro de antiguos afiliados de la OJE, en correspondencia con la solicitud formulada en Facebook por los dirigentes locales. Aparte de la aportación institucional de la Hermandad Doncel, el que quiera colaborar puede hacerlo a la cuenta de la OJE de Córdoba en BANKIA (Cajamadrid) 2038 5851 64 6000567757



Hermandad Doncel

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid

Nº 24—Abril 2013

Vamos a la montaña

José Manuel Cámara López

*Ahora que ya por fin gané la cumbre, a mis ojos la niebla cubre el valle.
(Miguel de Unamuno, 1910)*



Conquistadores de lo inútil, tituló así un libro Lionel Terray, y solemos aceptarnos como tales los que amamos subir a las montañas. Admitimos el término *inútil* si el mismo explica que con dicha actividad no se pretende compensación material, ni aplausos, ni trofeos que no sean de laurel. Que se realiza

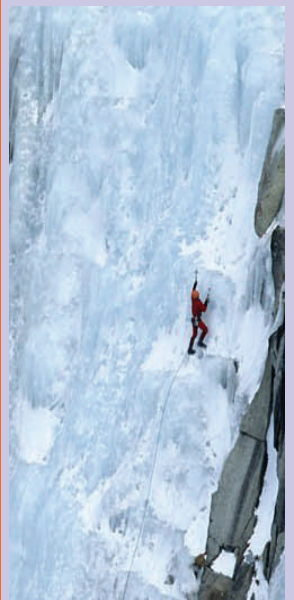
sin público y sin calor humano, salvo -y es mucho- el del compañero de cordada. Se asciende poco a poco, sin voces, sin estridencias...

Lo de subir montañas, y digámosle alpinismo como otros dicen andinismo, es una de esas actividades idealistas que aún se conservan. Por amor al objeto en sí, por el puro gusto de su práctica y de ponernos a prueba. La admiración ante la belleza de esas moles de roca y hielo con las que la Naturaleza nos regala es tan intensa que la atracción por estar allí arriba, sobre ellas, significa algo más que un mero reto deportivo. Se convierte en pasión romántica para el que desee sólo acariciarlas y en pasión profunda para el que desee poseerlas, para el que sepa encontrarlas, tal como dicen los versos que hablan de esta suerte de enamoramiento. Al menos yo creo que el montañismo como ideal romántico persiste en el imaginario colectivo. Y eso en una época tan apegada a lo crematístico y superficial es un valor en sí mismo a tener en consideración pues además nos aleja de la vulgaridad y de las masas ululantes fingiendo, o peor, creyendo de veras ser ofendidas por la patada que el rival le ha dado a fulanito. No es la cosa tan inútil, por tanto.

Me comentaba mi buen amigo José Luís Hurtado, ochomilista él, que en las cumbres, algunas épicas, que había tenido la fortuna de alcanzar, no había sentido esos arrebatos espirituales que tan literariamente suelen darse por seguros en tales circunstancias. Yo, mucho más modesto de historial alpinístico, tampoco. Sí es cierto que sentimos la satisfacción de llegar a la meta, la alegría... incluso el alivio en ocasiones. Pero es que para llegar a lo alto se han debido antes conjugar, como en las artes marciales, en un juego de disciplina y violencia sometidas, el esfuerzo, la preparación, la técnica, la decisión, y que aún así aparecen siempre factores imponderables.

Todo ello es lo que explica y anima la aventura -también el peligro- de una ascensión. Además, un buen montañero siempre sabe que una vez arriba primero ¡hay que bajar! sano y salvo. Y entonces contarlo. Por eso es después cuándo cabe la reflexión, el balance y el análisis, tanto deportivo como emocional más profundos. Es luego cuando te das cuenta de que -como en todas las cosas o los sueños importantes de tu vida- has precisado apostar mucho y volcarte integralmente en aquello que de veras deseas conseguir. Mas puedes, humanos somos, fracasar... e intentarlo, ahí nuestra grandeza, también de nuevo. Es la plenitud del *If* de Rudyard Kipling y de cuantos lo quieran asumir.

... para llegar a lo alto se han debido antes conjugar, el esfuerzo, la preparación, la técnica, la decisión y que aún así aparecen siempre factores imponderables.



Nº 24—Abril 2013

Vamos a la montaña

José Manuel Cámara López



Recuerdo mis fantásticos campamentos juveniles y sus lonas blancas poéticamente orientadas al soplo del Pico Urbión, cuándo cantábamos las canciones montaÑeras y cómo se nos hablaba con elogio de la hermosura y aspereza de las montaÑas y de sus bravos conquistadores, tan intrépidos, y que como colofón aprendíamos *que la victoria más bella es la que se consigue ven-ciéndose uno a sí mismo*. Escribió el que fue magnífico alpinista Walter Bonatti que las montaÑas son *símbolo de superación*, y de pleno ahí acertaba. Decíamos lo mismo: que ha de vencer uno la intemperie y a los meteoros todos pero además y principalmente a sus propias debilidades, la pereza, el miedo, la fatiga... para poder alcanzar el dominio de lo desconocido, que tal es la cumbre hasta que la alcanzamos, haciéndola nuestra. Amoroso abrazo e intensa posesión que al poco se deshace pero que nunca se olvida. Yo sé que hablar hoy de pureza puede estar en desuso, pero ella es la que mejor adjetiva los sentimientos que nos embargan al referimos a nuestras maravillosas amantes, las montaÑas.



... deberíamos, ya tan arriba, aprovechar la oportunidad y no eludir las preguntas radicales, las últimas y más trascendentes. Definitivamente, las que nos demandan sobre el ser o no ser.

Pureza, sí. *Atrás quedan los valles del odio y el rencor*, dice la canción, y como en la vida, después queda otro paso más, el decisivo, *de la Cumbre al Misterio*, en palabras de otro maestro y amador de la verticalidad, nuestro César Pérez de Tudela.

Desde lo alto de nuestras pétreas atalayas podemos los seres humanos seguir con mejor perspectiva el rastro de nuestra existencia y sabemos también que vivir sobre las cimas nos ennoblece porque allí el aire siempre es mucho más limpio; pero interiorizar en valores tales conceptos es un arcano que sólo podrán desvelar los escogidos. La montaña iguala a los hombres en su pequeñez forzándolos a reconocer su debilidad ante la grandiosidad de la Naturaleza. Y los descubre a la vez en su esplendor situándolos en medio del Universo con toda la capacidad potencial para intentar comprender su inmensidad y el cómo, por qué y para qué entendemos en su seno. Digo intentar. Pero los que usamos del hábito de ascender hasta los vértices y de asomarnos con frecuencia desde tan prominentes miradores, *gozamos a priori* de una posición privilegiada, que puede en ocasiones resultar desazonante - esto conlleva el uso de la razón y de los sentidos- ya que deberíamos, ya tan arriba, aprovechar la oportunidad y no eludir las preguntas radicales, las últimas y más trascendentes. Definitivamente, las que nos demandan sobre el ser o no ser.



Pero se hace tarde, vámonos ya a las montaÑas, *que el cielo empieza a clarear. Vámonos ya, que el día nace y el alto monte solo está...*

Vámonos en busca de *rocas cortadas por vientos que nos vienen de abruptas montaÑas...*

Canciones de esperanza en la grandiosa soledad.

[Volver al índice](#)



No hay que olvidar que el poder político/financiero que está imponiendo a los españoles los graves sufrimientos que conocemos es, en esencia, contrario a los valores naturales e imprescriptibles que algunos pretendemos defender.

Algunas personas creemos que es imperativo, ante los desafíos a los que se enfrenta España, esforzarse en el planteamiento de ideas y en la generación de actitudes que, cuestionando el sistema sociopolítico vigente, sean base para su superación.

Sin embargo, en la defensa de esos planteamientos, debemos marcar respetuosa pero prudencial distancia con otras formulaciones y actitudes que, ante el actual estado de cosas y partiendo de análisis muy parecidos a los nuestros, se manifiestan mediante posturas y mensajes que quedan en la superficie del problema y proponen soluciones que se quedan en el plano de lo instrumental.

Vemos cómo algunas organizaciones ciudadanas, pretendiendo contraatacar ante las agresiones de los financieros y políticos profesionales que detentan el poder, reclaman sueldos mínimos, billetes gratis en los transportes, condonación de deudas, etc.

Estas reclamaciones son justas pero, consideradas fríamente, puede parecer que la solución a los problemas que las generan hubiera de emanar de un estado asistencial que fuera simple distribuidor de lo que, al final, no es más que dinero.

No hay que olvidar que el poder político/financiero que está imponiendo a los españoles los graves sufrimientos que conocemos es, en esencia, contrario a los valores naturales e imprescriptibles que algunos pretendemos defender. Cuando éste sistema parecía funcionar y distribuía a lo loco dinero más o menos barato, el clamor en su contra no era tan extendido. ¿Habrá que recordar aquello de “España va bien”, o aquello de “Estamos en la *champions league* de la economía”? Izquierda y derecha: Las mismas mentiras, la misma demagogia barata. Si todo hubiera sido tan hermoso, si nuestra sociedad hubiera estado realmente sana y madura, no estaríamos ahora así.

Está claro: Son muchas las necesidades que hay que cubrir y las ofensas que reparar. La dignidad, la libertad y la integridad de la persona requieren, para ser efectivas, una base material digna y justa que sólo desde un estado de profunda raíz popular y consciente de su misión, pueden implantarse.

Pero las propuestas que se formulan para llegar a ese estado superador no pueden reducirse a un catálogo de soluciones utilitarias para una serie de reclamaciones económicas pues, en caso de que se obtuviera algún éxito por esa vía, simplemente se estaría elevando proletarios a la categoría de burgueses que, a su vez, volverían a descender de categoría cuando volviera a faltarle dinero al sistema. Es triste llegar a la certeza de que, si por arte de magia se volviera repentinamente a la situación de abundancia de dinero, las masas que ahora claman por el bienestar material se verían muy mermadas numéricamente.

Es necesario fijar el rumbo para navegar hacia otra orilla partiendo del “*non serviam*” a las mentiras mil veces repetidas que los señores del dinero han impuesto como dogma. También hay que fijar ese rumbo partiendo del rechazo a la banalidad ¿progresista? que considera que la algarabía asamblearia es fuente de felicidad y bienestar.



Pero en la búsqueda así emprendida, hay que tener la osadía intelectual de no volver la cara frente a nada: Idea u opción conocida, por conocer o a sintetizar; propia o ajena; más o menos cercana o más o menos lejana; y cuanto más denostada sea por el sistema que nos ha traído hasta aquí, mejor.

Que durante demasiado tiempo “del orden de nuestros sueños han hecho criba”, y en esos sueños estaba la España seriamente alegre y alegremente seria a la que no se llega por las rutas aburridas, facilonas y, al final, suicidas, que se nos muestra como óptimas e inevitables.



Nº 24—Abril 2013

José Antonio por Rusia

Francisco Caballero Leonarte



Ya hace algún tiempo tuve conocimiento de que se había publicado en Rusia una antología de textos de José Antonio Primo de Rivera escrita en ruso. Concretamente la noticia me la proporcionó el boletín BLAU DIVISIÓN de la Hermandad de la D.A. de Alicante, el cual se hacía eco, a su vez, de la aparecida en el número 1.381 (21 de abril de 2010) de la revista Fuerza Nueva.

Lo cierto es que, sabedor de esta edición, me movilicé inmediatamente para conseguir un ejemplar de tan insólito libro. No entiendo el idioma de los rusos, pero mi afán por disponer de una buena biblioteca sobre el Nacionalsindicalismo, me empujó a ello. Tuve que buscar alguna persona de confianza que viajara o residiera en Rusia, lo cual no me resultó fácil. Pero, al fin pude hablar con un ruso que me había sido presentado tiempo atrás por el historiador Carlos Caballero Jurado. Ese ciudadano ruso, llamado Pavel Tendera, residente temporal en Barcelona, resultó un estudioso de la historia de la II G.M. Pronto nos hicimos amigos por las afinidades de amor a la historia y por la semejanza de nuestras valoraciones de hechos y acontecimientos.

Así, cuando Pavel se desplazó a su ciudad natal, San Petersburgo, llevaba como encargo (o mandado) la búsqueda y compra del mentado libro. Desde esa lejana ciudad me comunicó que no lo podía encontrar, porque allí era desconocido. Pero no se arredró, fue a Moscú, y en esa capital sí lo encontró y lo compró.

Cuando Pavel volvió a Barcelona me llamó de inmediato y, con toda satisfacción, me lo regaló. Mi alegría fue extraordinaria porque estimo que es un ejemplar muy importante; no es común que un pensador político español se abra brecha entre los estudiosos de la inmensa Rusia. Pero, así ha sido. La edición fue posible por el interés de algunos intelectuales rusos que, habiendo conocido el pensamiento de José Antonio, consideraron oportuno darlo a conocer en su país. Según la nota aparecida en el BLAU DIVISIÓN “La obra fue presentada en los salones del Parlamento ruso (la Duma) [...] En dicho acto intervinieron intelectuales y políticos rusos como Igor Dyakov, Igor Lavrinenko, Vladimir Avdeev, Alexander Pezke, Anton Rodionov, Anna Grebneva, Andrei Klimenko, Oleg Platonov y Alexander Rudakopv.”

Una vez el libro en mi poder surgió el segundo problema: encontrar quien pudiera hacer una reseña o recesión del mismo. Por suerte uno procura andar por esos mundos de Dios abriendo puertas y, al no poder disponer de los servicios de Pavel, por estar éste fuera de España en esos momentos, acudí a los buenos oficios de otro ruso residente en Barcelona: D. Wladimir Lamsdorff, profesor universitario jubilado, abogado en ejercicio, y amante de la Historia en mayúsculas. Él ha sido el que con toda generosidad y cariño ha hecho la reseña que sigue a estas letras. Desde aquí le doy mis más expresivas gracias por su inestimable colaboración.

0-0-0-0-0-0

RESEÑA DEL LIBRO *Хосе Антонио Примо де Ривера, Стрелы Фаланги. Избранные труды* (José Antonio Primo de Rivera, *Las flechas de Falange. Obras escogidas*) Selección y prólogo de Pavel Tulayev, trad. A.M. Ivanov, ed. “Slava!” (¡Gloria!), Moscú, 2010, 368 págs.

¿Existen joseantonianos en Rusia? Así, a bote pronto, uno respondería que no, salvo quizá algún español perdido en aquellos andurriales.

... no es común que un pensador político español se abra brecha entre los estudiosos de la inmensa Rusia. Pero, así ha sido.



Nº 24—Abril 2013

José Antonio por Rusia

Francisco Caballero Leonarte



Pues ¡resulta que sí! Tengo sobre mi mesa un libro “típicamente” falangista, de portada rojinegra con el yugo y las flechas, sirviendo de fondo a una foto de José Antonio en pleno discurso, pero con el título ¡en caracteres cirílicos!

El subtítulo es “Obras escogidas”. En su prólogo, P. Tulayev, el autor de la selección, narra el origen de la idea. Fue en la Expo de Sevilla, al encontrarse con jóvenes falangistas con sus camisetas azules pegando carteles. Le parecieron salidos de los libros de historia que él había leído. Hizo amistad con ellos y le regalaron libros, entre ellos las “Obras escogidas” de José Antonio en la edición de Agustín del Río Cisneros. Andando el tiempo, continuó la relación, Tulayev conoció a destacados falangistas, profundizó en sus ideas y empezó a ver paralelismos con Rusia. Y dice, con toda su razón, que no es posible hablar con objetividad de un movimiento político sin conocer de primera mano sus ideas.

La selección rusa contiene lo más representativo del pensamiento de José Antonio, desde sus primeros artículos y el discurso fundacional de Falange hasta su último manifiesto y su testamento en Alicante. La traducción es impecable y las numerosas notas “ambientan” muy bien al lector en aquellos convulsos años

Por eso él y otro especialista, A. Ivanov, han publicado esta volumen. Lo encabezan no un prólogo, sino tres: el de Tulayev, que aparte de la historia de la génesis de la obra, hace una breve semblanza de José Antonio, otro de José Luis Jerez Riesco, dirigido específicamente al lector ruso, y el de Agustín del Río Cisneros a su recopilación española de 1971.

La selección rusa contiene lo más representativo del pensamiento de José Antonio, desde sus primeros artículos y el discurso fundacional de Falange hasta su último manifiesto y su testamento en Alicante. La traducción es impecable y las numerosas notas “ambientan” muy bien al lector en aquellos convulsos años.

Completan la obra una pequeña galería de fotos y dos artículos. El primero, de Tulayev, retrata a grandes rasgos la historia de la Falange, antes, durante y después de la era de Franco. El segundo, del traductor, es más polémico y se titula “¿Fue fascista José Antonio?” La respuesta es razonadamente negativa. El autor destaca su ausencia de racismo, su universalismo, su equidistancia entre la derecha conservadora y la izquierda destructiva y concluye que su movimiento fue la búsqueda de una “tercera vía”, sin que quepa asimilarlo a Hitler ni a Mussolini, pese a ciertos parecidos superficiales.



Indudablemente, los dos especialistas rusos que han colaborado en el libro, Tulayev e Ivanov, saben de lo que escriben. Salvo alguna leve inexactitud cronológica, sus notas y relatos históricos son rigurosos e ilustrativos. Pero no sólo eso. Se les nota empatía, “cariño” a la Falange y a su fundador, aunque sin perder objetividad, como cuando relatan la suerte del “Movimiento” en tiempos de Franco.

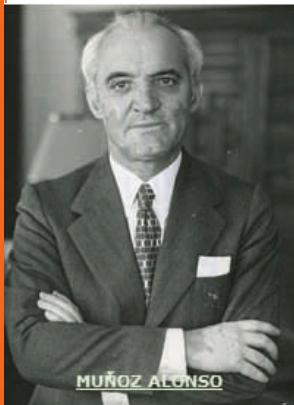
Un libro, en definitiva, sorprendente, por su circunstancia geográfica, por su rigor y por su carga afectiva, difícil ya de encontrar en la propia España.

V. Lamsdorff

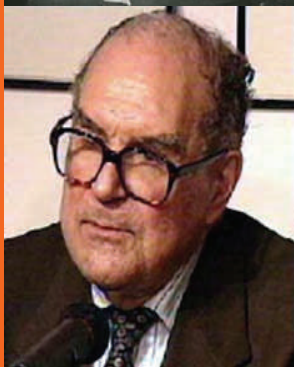
Nº 24—Abril 2013

¿Personalistas?

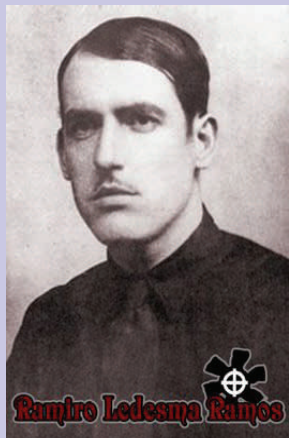
Ramón Sámano



MUÑOZ ALONSO



... entendiendo el autor el personalismo en su sentido más amplio, incluye a Juan Pablo II, sin embargo olvida a Ratzinger al que no se debe incluir en otro movimiento filosófico ...



Ramiro Ledesma Ramos

En este completísimo trabajo, Ramón Sámano reúne textos (que hemos recogido en la página web de la Hermandad Doncel) en los que apoya sus tesis sobre el papel del personalismo, y más concretamente el personalismo cristiano, como una de las raíces ideológicas profundas de Falange. Para tener acceso a dichos textos, basta pulsar sobre los enlaces intercalados en el artículo.

Sumario

SOBRE LA PRESENCIA DE DIOS, por Paul Claudel.

ELOGIO DE NARCISO, por Félix Ros.

ROMÁNTICA DE DIPLOMAS

(Selección y notas de José López Ortiz.)

CRIBA

LA VOZ A TI DEBIDA (Poema). PEDRO SALINAS, 1933:

1. EL ESPEJO ARDIENDO, por José M.º Quiroga Plá.
2. DULCE SUEÑO DONDE HAY LUZ, por Luis Rosales.
3. AMOR SUFICIENTE, por Luis F. Vivanco.

CRISTAL DEL TIEMPO

EL MOVIMIENTO ESPRIT Y LA REVOLUCIÓN ESPIRITUAL, por Emmanuel Mounier.

Dibujos de Benjamín Palencia.

CRUZ Y RAYA Nº 11 FEBRERO 1934 Página 6

Hace unos días apareció en Hispaniainfo, cuya lectura recomiendo, un artículo sobre “El Personalismo, sus desviaciones y ortodoxias” ([Documento 0](#)). El artículo que pretende ser erudito no nos dice hasta el cuarto párrafo del mismo qué es el Personalismo. El autor se queja de que no siempre ha sido correctamente señalada la distinción entre humanismo y personalismo, afirma que “el lío es más nominal que conceptual”.

No soy quien para decidir qué es lo ortodoxo y qué es lo desviacionista. Si sé que el principio de centralidad queda recogido en la Agenda Social de la Iglesia, publicada en 2000 por el Pontificio Consejo Justicia y Paz, en su artículo dos - páginas 19 a 40- dedicado a la Persona Humana ([Documento 1](#))

Sí sé también que E. Mounier en su Manifiesto Personalista recoge principios que muchos de nosotros, por no decir todos, hacemos nuestros ([Documento 2](#)).

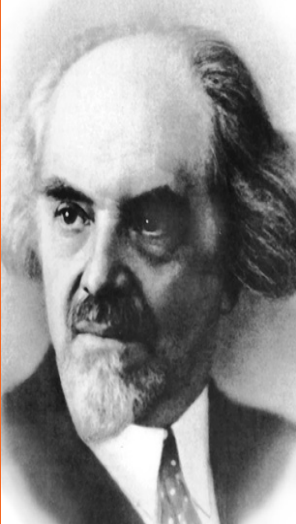
Como el autor no menciona ni a Soren Kierkegaard, primer existencialista cristiano, ni a Nicolas Berdiaeff, prepersonalista cristiano, quedan muchas cosas en el aire a mi modesto entender.

En el párrafo 21, entendiendo el autor, el personalismo en su sentido más amplio, incluye a Juan Pablo II. Creo, sin embargo, que olvida a Ratzinger al que no se debe incluir en otro movimiento filosófico tras leer “Caritas in veritate” ([Documento 3](#)).



MOUNIER ESPRIT





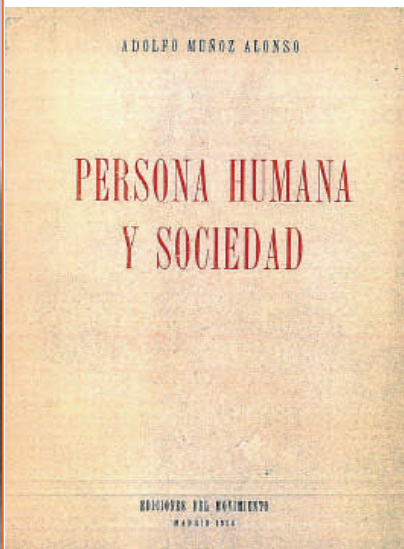
José Antonio pudo leer el Manifiesto en francés en la revista Esprit o en español en Cruz y Raya (donde fue publicado en Febrero de 1934)

Estoy de acuerdo en que el nacionalsindicalismo no es un orteguismo. Es cierto que nos gusta leer a Ortega, pero más cierto es que no nos gusta su falta de coherencia política ya vista por José Antonio en su “Homenaje y Reproche a D. José Ortega y Gasset” ([Documento 4](#)). Cierto que José Antonio le leyó y le asimiló pero nada más, aunque no sea poco. Ortega no se acercó a la Falange, ni a la histórica de la preguerra, ni a la de después. No es el caso de Unamuno, que si que se acercó a José Antonio a pesar de la repulsa que sentía por su padre, aunque no hizo lo mismo con Ramiro Ledesma.

El pre-personalismo de Berdiaeff ([Documento 5](#)), es de una religiosidad extrema. El personaje seguramente sería ortodoxo dado su origen. La influencia que tuvo en Mounier y Maritan, una vez ya en París, es indudable. Y cualquiera que lea “Una Nueva Edad Media”, publicada en España en 1933 verá que cuando José Antonio pronunció su discurso del 3 de marzo de 1935, ya había leído a Berdiaeff ([Documento 6](#)).

El problema está en dilucidar si José Antonio, que pudo leer el Manifiesto en francés en la revista Esprit o en español en Cruz y Raya (donde fue publicado en Febrero de 1934), fue o no influenciado por él. Aunque es cierto que el nacionalsindicalismo no precisa de ningún andamio en el que sostenerse.

En Noviembre de 1934 se publicó la Norma Programática de la Falange Española de las JONS, preparada por José Antonio y Ramiro Ledesma. La pregunta que muchas veces me formulo es: ¿Separado Ledesma de Falange, unos hipotéticos nuevos 27 puntos hubieran sido iguales? José Antonio desde luego no los cambió y tiempo tuvo. Como muchas veces digo a los que se atreven a escucharme ¿Hoy el punto 7 sería el 1 o seguirían ambos en su sitio? ([Documento 7](#)).



Estoy muy de acuerdo con lo que ha significado Adolfo Muñoz Alonso en el desarrollo teórico de la autentica Falange, todos sus libros son de lectura obligatoria. Enamorado de San Agustín y convencido por Rosmini, en él podemos aprender la esencia de la Falange, con toda su fuerza espiritual. El resto ya nos lo sabemos.



NICOLA BERDIAEFF

UNA NUEVA EDAD MEDIA

REFLEXION/
ACERCA DE LO/
DE/TINO/
RUSIA Y DE
EUROPA

CUARTA EDICION

EDITORIAL  APOLO
BARCELONA





Próximas actividades:

Actividades de los Grupos: [Consulta la Agenda de actividades](#) para conocer las convocatorias

- Tertulia del grupo de Estudio y Formación.
- Ensayo del coro Doncel.

[PINCHA AQUÍ PARA](#)

[CONSULTAR LAS](#)

[ACTIVIDADES](#)

[PROGRAMADAS](#)



Os recordamos que podéis consultar la agenda de actividades en la página Web de la Hermandad Doncel donde incluimos las convocatorias propias y las que realizan asociaciones y grupos amigos.

RECORDATORIOS

27 de Abril: Asamblea General de la Hermandad Doncel

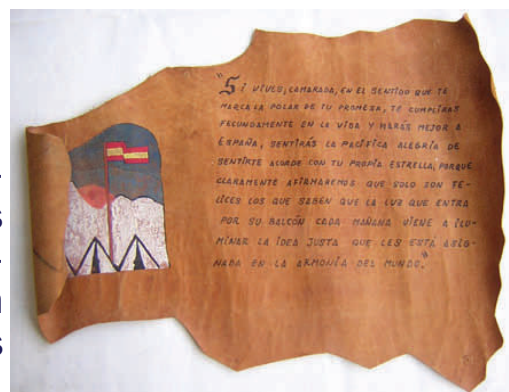
30 de Mayo: Celebración Cena de San Fernando

Cuenta corriente OJE Córdoba: 2038 5851 64 6000567757

Direcciones de correo electrónico:

Si no recibes de forma habitual los correos que enviamos desde la Junta Rectora, te agradeceríamos que nos enviaras una dirección de correo electrónico a la cual podamos dirigir toda la información que genera la Hermandad. Igualmente si conoces algún amigo que desee recibir nuestra información, pídele que contacte con nosotros.

Dirección de correo: doncel@doncel.org



Hermandad Doncel
Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.
Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid